

Oración por las Vocaciones. 25 de Agosto de 2021

Mateo 23, 27-32

Jesús dijo a sus discípulos: "¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes son como sepulcros bien pintados, que se ven maravillosos, pero que por dentro están llenos de huesos y de toda clase de podredumbre. Ustedes también aparentan como que fueran personas muy correctas, pero en su interior están llenos de falsedad y de maldad.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes construyen sepulcros para los profetas y adornan los monumentos de los hombres santos. También dicen: Si nosotros hubiéramos vivido en tiempos de nuestros padres, no habríamos consentido que mataran a los profetas. Así ustedes se proclaman hijos de quienes asesinaron a los profetas. ¡Terminen, pues, de hacer lo que sus padres comenzaron!"

Palabra de Dios

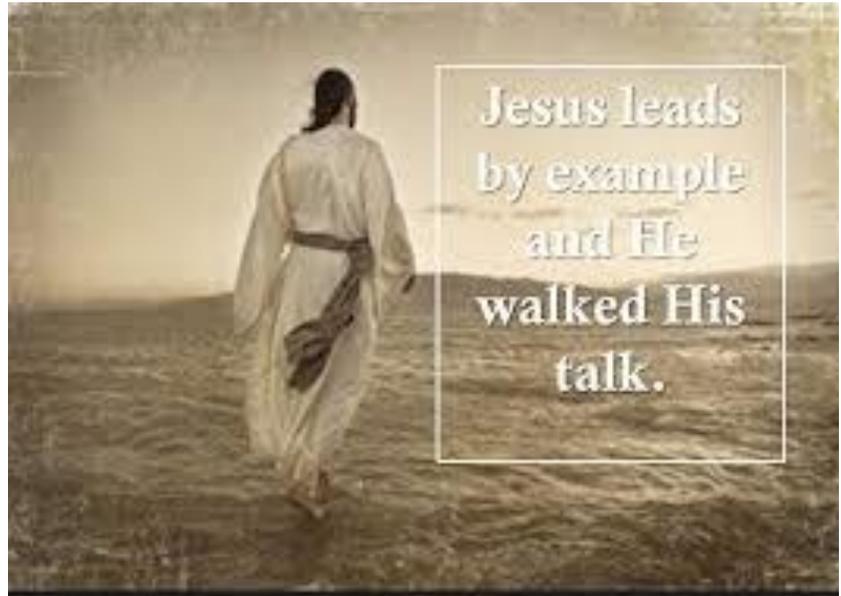
Reflexión

En tiempos de Jesús, los fariseos y los escribas tenían la responsabilidad de enseñar a la gente acerca de la voluntad de Dios. En lugar de instruir a las personas en la Ley de Moisés, agregaban innumerables leyes que ellos mismos creaban e imponían cargas pesadas en los demás mientras que ellos no levantaban un dedo para ayudar.

Ellos hicieron que la religión diera paso a sus intereses mundanos. En Mateo 23,5 se nos dice que "Todo lo hacen para ser vistos por los hombres." Jesús condena este acto de exhibir su devoción religiosa de manera que puedan ganar la aclamación de otros. Jesús criticaba su preocupación en asuntos que tienen menos importancia y eran negligentes con las cosas que son de mayor peso en la ley.

Jesús habló fuertemente hacia los escribas y fariseos porque ellos no se adherían a sus enseñanzas. Usó la palabra hipócrita porque decían una cosa y hacían lo contrario. Les dijo que ellos eran como sepulcros blanqueados porque en Palestina, cada año alrededor de las grandes fiestas, las tumbas eran blanqueadas para ser más visibles, de manera que nadie pudiera tocarlas, ya que aquellos quienes las tocaban o las pisaban, eran considerados impuros.

(*"Jesús predica con el ejemplo y cumple con lo que dice"*)



Nosotras fácilmente nos dejamos llevar por apariencias; pero Jesús nos está invitando a ir más profundo al interior del corazón. El corazón es el centro de nuestro ser en donde la presencia de Dios nos toca; revela nuestros sentimientos, pensamientos y opciones. Jesús está más interesado en el corazón que en lo que aparece en el exterior. “Al contemplar a Jesús, aprendemos de sus gestos y actitudes cómo ser testigos de su amor que libera a través de todas nuestras relaciones.” (Constituciones no. 15).

Jesús no estaba en contra de los escribas y fariseos, pero estaba descontento con sus actos. Ellos aparentaban estar haciendo algo bueno, aunque en realidad tenían actitudes incorrectas. Si nosotros confiamos en Dios, se nos dará la gracia de no caer en ninguna trampa de querer ser reconocidas por nuestros logros y de olvidar que es Dios quien nos ha capacitado.

Somos enviadas por la Iglesia con la misión de comunicar el amor del Corazón de Jesús. La manera de Santa Magdalena Sofía de comunicar este amor fue a través del servicio de la educación, especialmente de la juventud (Constituciones no. 11).

La pandemia que estamos experimentando ha tenido un impacto devastador en mucha gente joven. Muchos de ellos están ansiosos y preocupados acerca de lo que depara el futuro. Varios han dejado la escuela, han perdido la motivación y la esperanza de un futuro luminoso. Un gran número están lidiando ya con múltiples presiones, especialmente aquellos quienes han perdido a sus seres queridos o han experimentado otros traumas. Jesús nos está invitando a llegar hasta ellos y llevar esperanza. Que el Espíritu Santo nos inspire para saber cómo apoyar a aquellos que vienen a nosotras en tiempos de oscuridad.

En el Salmo 139, 12 escuchamos que “para ti no son oscuras las tinieblas y la noche es luminosa como el día.” No importa lo que esté pasando en nuestras vidas, Dios está ahí y “la oscuridad y la luz son una sola”. El salmista también nos recuerda que Dios conoce incluso los pensamientos que preceden a nuestras palabras y acciones.

Santa Magdalena Sofía una vez dijo, “*Estoy siempre consciente de mi propia insuficiencia, mi vacío, mis errores. ¡Si actúo sin la dependencia del Espíritu de Jesús, muchas veces lo he lamentado!*” Dependamos del Espíritu Santo sin el cual podemos actuar como los escribas y fariseos.

Para su meditación:

- ¿A qué me está invitando Jesús al reflexionar en la lectura de este Evangelio?
- ¿Qué tan congruente soy en mis pensamientos y mis acciones?
- ¿La imagen que proyecto a los demás es lo que realmente soy?
- ¿Cuáles son mis sepulcros blanqueados?
- ¿Mi manera de vivir está atrayendo a las personas a Jesús o al trabajo que realizo?
- ¿Qué tan disponible estoy para aquellos en necesidad y cómo puedo estar a su servicio?

Oramos por la “sencillez de corazón, mirando sólo al Señor, queriendo buscar solamente lo que Él desea, sin consideración a nosotras mismas ni a nuestros propios intereses.” (Constituciones no. 41)

Terminar con la Oración por las Vocaciones de Kathleen Hughes.

Teresa Aura, RSCJ Provincia UGK